

UNIVERSIDAD TEOLÓGICA DEL CARIBE

LAS PRIMERAS HEREJÍAS: RETO Y RESPUESTA
EL GNOSTICISMO Y MARCIÓN

EN CUMPLIMIENTO PARCIAL

DE LOS REQUISITOS DEL CURSO TH 619.772

PROF. CARLOS R. COLÓN, Ph. D.

POR

ABIGAIL GONZÁLEZ RODRÍGUEZ

SAINT JUST, PUERTO RICO

NOVIEMBRE, 2024

LAS PRIMERAS HEREJÍAS: RETO Y RESPUESTA

El gnosticismo es una fuerte herejía a la cual la iglesia hizo frente en los primeros siglos. Es descrita como un conjunto de varias doctrinas del siglo II, de marcado sincretismo. Entre otras doctrinas circundantes, los gnósticos alteraban aquellas enseñanzas que adoptaban del cristianismo. Esto supone un reto para los cristianos de aquella época quienes debían demostrar su conducta errática. La causa para ser considerados enemigos de los cristianos se debe a la doctrina soteriológica. Para los gnósticos alcanzar la salvación era liberar el espíritu del cuerpo y alma material a través del conocimiento. Sostienen que el espíritu posee una sustancia divina que se encuentra caída y suprimida en la materia. Se requiere de un mensajero que de acceso a tal revelación. El gnosticismo cristiano toma la figura de Cristo para tal función.

Hay tres puntos básicos del cristianismo que los gnósticos buscan deformar: “la doctrina de la creación y dirección del mundo por parte de Dios, la doctrina de salvación y la cristología”.¹ Para González, los gnósticos conciben al mundo como materia y lo que hay en él de poco valor, malo y creado por un ser inferior. En cambio, para el cristianismo el mundo es obra del Eterno Dios, revelado en la creación a través de las Escrituras. Con relación a la salvación los gnósticos conciben el cuerpo como elemento negativo. En cambio, el cristianismo observa la resurrección del cuerpo como parte esencial del plan salvador. El dualismo gnóstico afecta directamente a la cristología. Debido a sus planteamientos, la materia cuyo origen se opone a Dios, “no puede ser vehículo de la revelación del Dios supremo”.² Por esta razón, los gnósticos niegan la realidad del cuerpo de Cristo. Esta es la doctrina cristológica conocida como

¹ González, Justo. *Historia del cristianismo*, Tomos I-II. Miami: Editorial Unilit, 1994, pp. 127.

² González, Justo. *Historia del cristianismo*, Tomos I-II. Miami: Editorial Unilit, 1994, pp.127

docetismo. La iglesia de aquel entonces, según González, se opuso con firmeza a esta doctrina. Les ataco mediante escritos que amplían y definen nuestro conocimiento respecto a esta doctrina.

Por otra parte, Marción es descrita por el autor como una de las herejías más peligrosas. Acerca de Marción, Policarpo de Esmirna dijo lo siguiente: “te reconozco, primogénito de Satanás”.³ Según J. González, se le expulso de una iglesia en Roma. También su marcada rivalidad con el cristianismo se debió a la fundación de una iglesia marcionita. Existen puntos de estrecha confluencia entre los gnósticos y el pensamiento de Marción. Concretamente por el dualismo derivado del monismo inicial. Esta doctrina distingue de forma marcada a Dios en ambos testamentos: para los judíos un dios vengativo y el otro uno supremo que es amable. Al igual que los gnósticos, Marción considera todo lo que hay en el mundo malo, rechaza el cuerpo y habla de un dios o principio inferior. Esta desviación religiosa se entremezcla con otras doctrinas que incluyen en su pensamiento.

Tres son los puntos distantes en comparación con los gnósticos. Para González, la doctrina de Marción “se basa en el estudio de estas Escrituras”.⁴ En particular, las cartas paulinas y el tercer evangelio: que vino a ser su canon neotestamentario. No en la búsqueda de un conocimiento secreto. A diferencia de los gnósticos y su interés en la especulación y numerología, Marción se centra en el dualismo soteriológico, pero sin las interminables series de eones. Convencidos de tener la correcta interpretación ven la necesidad de organizarse. En contraste con las escuelas gnósticas, el autor señala que estos fundan una nueva iglesia. Para González el error más grave de esta doctrina es negar que Cristo fuese verdaderamente hombre.

³ González, Justo. *Historia del cristianismo*, Tomos I-II. Miami: Editorial Unilit, 1994, pp. 134.

⁴ González, Justo. *Historia del cristianismo*, Tomos I-II. Miami: Editorial Unilit, 1994, pp. 137.

Tras considerar inaceptable el nacimiento de Cristo. Afirma en sus escrituras que Cristo apareció ya hecho hombre. Acerca de la doctrina de Marción, González precisa en: lo errático de tergiversar por completo la literatura paulina y la doctrina cristiana. Al proponer su doctrina de los dos dioses, su interpretación negativa del Antiguo Testamento y su cristología doceta.

La iglesia del primer siglo ataco con ímpetu tanto el gnosticismo como la doctrina de Marción. Fueron consideradas por la iglesia como una herejía por amenazar las ideas céntricas del cristianismo. De la doctrina de Marción son: la participación de Dios en la historia y la encarnación en su Hijo⁵. El autor asegura que, ante los ataques de esta doctrina errática, la iglesia tuvo la necesidad de desarrollar su pensamiento y organización.

En cuanto a los gnósticos, la iglesia respondió con la redacción de escritos cristianos y de apologías para detener sus enseñanzas desviadas. La iglesia contemporánea debe valerse del Texto Sagrado para afrontar tales contradicciones. En 1 Co. 2:7 leemos: “Lo que enseñamos es la sabiduría secreta de Dios quien ha estado oculta desde el comienzo del mundo. El propósito de Dios es usar esta sabiduría para nuestra gloria”. Opino que Cristo es la Sabiduría revelada. Solo mediante la fe en Cristo hallamos salvación y no por el conocimiento. El apóstol Pablo afirma lo siguiente: “...Cristo poder de Dios, y sabiduría de Dios”.

El apóstol advierte a Timoteo: “Pero el Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos algunos apostataran de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios” 1 Tim. 4:1. La hermenéutica correcta que se hace del texto, tomando en consideración aspectos culturales e históricos son vitales para evitar interpretaciones erradas. La iglesia de hoy debe adiestrar maestros que guarden integra la doctrina y presenten defensa de la fe verdadera.

⁵ González, Justo. *Historia del cristianismo*, Tomos I-II. Miami: Editorial Unilit, 1994, pp. 139

Referencias

González, Justo. *Historia del cristianismo*, Tomos I-II. Miami: Editorial Unilit, 1994 pp. 115-142.